

Acto de investidura como Doctores Honoris Causa de Hans Pretzsch y Carmen Sarmiento

26 de abril de 2024

LAUDATIO DE INVESTIDURA COMO DOCTORA HONORIS CAUSA DE CARMEN SARMIENTO A CARGO DE LA MADRINA, LA PROFESORA DUNIA ETURA HERNÁNDEZ





RECTOR MAGNÍFICO DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID.

EXCELENTISIMAS AUTORIDADES.

ILMOS. MIEMBROS DEL CLAUSTRO UNIVERSITARIO.

SRAS, SRS

QUERIDA CARMEN SARMIENTO,

Es para mí un inmenso honor, el más importante de mi vida académica, representar hoy a mi Facultad, la Facultad de Filosofía y Letras, al Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y Periodismo y al Área de Periodismo, a la que pertenezco como personal docente e investigador, que han tenido a bien encomendarme la tarea de realizar esta Laudatio de la candidata a Doctora Honoris Causa, Dña. Carmen Sarmiento.

Este curso, el Área de Periodismo de la Universidad de Valladolid cumple dos décadas como el único centro universitario público de nuestra comunidad que cuenta con un título de Periodismo. Durante estos años, se han formado en nuestras aulas más de 2000 profesionales, entre los que me encuentro, que desarrollan su labor profesional diseminados por las redacciones de los medios de comunicación más importantes de nuestro país.

Periodistas que han recibido una formación comprometida con el pensamiento crítico, con la defensa de la democracia y la libertad y de los derechos humanos. Valores tristemente cuestionados y en peligro últimamente en nuestra sociedad. Valores que representan, como todos ustedes saben, a la doctoranda, Carmen Sarmiento, y que se han convertido en la seña de identidad de su labor periodística. Valores intrínsecos a su persona, que han sido determinantes para que su biografía se haya visto salpicada en algunos momentos por la censura, las injusticias, numerosos peligros, y pasillos, muchos pasillos, siete años de pasillos. Pero que también han sido definitivos para que muchos periodistas destacados de nuestro país, y otros desconocidos por el público, afirmen, sin dudar, que decidieron dedicarse a esta profesión por ella.

Es por eso tal vez que cuando escucho los versos de la poeta argentina María Elena Walsh,

"Tantas veces me mataron, tantas veces me morí

Sin embargo, estoy aquí, resucitando

Gracias doy a la desgracia y a la mano con puñal

Porque me mató tan mal



Y seguí cantando" (...)

me viene a la mente Carmen Sarmiento. Versos que podemos interpretar de muchos modos, pero que, quienes conocen la trayectoria de Carmen saben que encajan como anillo al dedo, que son un eco de las dificultades y desafíos que Carmen Sarmiento ha enfrentado en su camino.

No es mi intención realizar un pormenorizado repaso por el currículo de Carmen al estilo académico, porque creo que muchos de ustedes son conocedores del trabajo de esta periodista, cuya obra se ha desarrollado en paralelo a nuestra sociedad democrática. Sin embargo, hay algunas cuestiones taxativas, más allá de la enumeración de méritos, que me gustaría destacar.

Para ser justos, estoy convencida que Carmen Sarmiento no hubiera podido desarrollar los programas que creó sin el marco de una televisión pública como TVE. Es verdad que la radiotelevisión pública española posee muchas derivas viciadas desde su nacimiento en un entorno dictatorial, pero no debemos olvidar que sin una radiotelevisión pública potente la sociedad está huérfana de pluralismo y libertad.

En ese contexto dictatorial, en 1973, a los cinco años de comenzar su carrera como periodista entró a formar parte del equipo inaugural del programa más longevo de la Televisión Europea: Informe Semanal. Fue la primera de un grupo de mujeres periodistas que marcarían la historia de la televisión en España: Elena Martí, Mercedes Milá, Rosa Mª Mateo, Sol Alameda, Ana Cristina Navarro o Rosa María Calaf, entre otras.

Es en este programa, y antes de que llegaran sus compañeras, donde Carmen Sarmiento pudo comenzar a desarrollar por primera vez su profesión en igualdad de condiciones que sus compañeros varones, decidiendo enfoques y temáticas, es decir, que es entonces cuando comienza a poder hacer periodismo. Y es desde esta posición, desde donde inicia un modo de hacerlo que le acompañará en toda su trayectoria, un periodismo comprometido con la verdad, la justicia y la equidad. Un periodismo que, como suele decir ella, no le habrá servido para cambiar el mundo, pero sí para moverlo un poquito.

Así, comenzó a incluir temas que tenían que ver con los derechos de las mujeres, principalmente con las limitaciones legislativas y sociales, que vivián las mujeres españolas en un país aún en dictadura. Entre otros muchos temas, habló de aborto, de divorcio, de las mujeres trabajadoras, de las dobles jornadas, de la brecha salarial, de sexualidad, de control de natalidad y de las necesidades de guarderías para el cuidado de los menores. Introdujo así el feminismo en la televisión en España y contagió a toda la redacción de Informe Semanal de la necesidad de abordar estos temas. Mostrando a una sociedad aún no democrática otros mundos posibles.



Aun así, y a pesar de poder desarrollar su trabajo como periodista, sufrió el machismo en la empresa como la mayoría de sus compañeras, fue subdirectora del programa durante los cinco años en los que lo dirigió Pedro Erquicia, pero nunca se lo reconocieron ni laboral ni económicamente. A partir de entonces siguió en otros programas como Dossier, pero pronto decidió convertirse en la primera mujer reportera de guerra de TVE.

Desde 1984 a 1988 recorre el mundo para filmar su programa Los marginados, un programa que mostró a una generación de españoles recién entrados en democracia, la realidad de un mundo aún no globalizado, desconocido hasta entonces y al que solo podían acceder a través de la única televisión que existía en nuestro país. Carmen Sarmiento podría haber elegido rodar historias maravillosas, de lujo, poder y aventura, historias bonitas que supusieran un deleite para el equipo de rodaje, pero también para el espectador. Sin embargo, decidió rodar historias difíciles, cruentas, donde la miseria era un elemento común a todas ellas, nos llevó a parajes lejanos, inhóspitos, donde aquellas personas (también maravillosas) nos contaran su realidad, su vida.

No es que Carmen Sarmiento diese voz a los que no la tenían, si tenían voz, pero les dio un altavoz para que se les escuchara.

Nos enseñó cómo morían los niños y adultos en Etiopía durante la época de la hambruna, nos habló, por primera vez, de la mutilación genital femenina o de lo que significaba ser pobre en una ciudad como Nueva York. Lo sorprendente de todo esto, es que a pesar de la dureza del programa tuvo un éxito importante en la televisión en España entre la audiencia y entre la crítica nacional e internacional.

En 1992, cuando toda RTVE estaba preparando programas especiales sobre las Olimpiadas de Barcelona, la Expo de Servilla y la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América, Carmen lo volvió a hacer, presentó el proyecto Mujeres de América Latina con el fin de contar la historia del continente a través de sus mujeres, el programa se convirtió en realidad, pero tardo dos años en ser emitido. Carmen Sarmiento no solo sufrió la censura durante el franquismo.

El firme convencimiento en ejercer este tipo de periodismo le valió no pocos disgustos laborales, además de casos de censura, como hemos adelantado. Fue relegada durante más de siete años a hacer pasillos, un eufemismo utilizado en la Casa para decir que no vas a poder trabajar en ningún programa. Sin embargo, y buscando financiación externa, consiguió hacer dos temporadas de la serie Los excluidos.

Su consistencia en los planteamientos periodísticos, proporcionando nuevas temáticas, nuevos enfoques, nuevos actores protagonistas, a través de sus programas, crónicas y sus escritos, resultó determinante para la inclusión de



otras miradas posibles en la sociedad española a través de la televisión en un mundo aún por globalizar.

Por todo ello, podemos afirmar que Carmen Sarmiento ha sido como periodista, aún lo sigue siendo, un modelo de influencia social capaz de proponer alternativas y producir cambios, como ha de ser la universidad.

Gracias a todos estos trabajos Carmen ha recibido más de 30 premios entre los que se encuentran el nacional de derechos humanos, el premio Clara Campoamor, el premio Associació de Dones Periodistes de Catalunya, el premio Territorios de la Memoria, que se le otorgó en esta Universidad o el último, el premio Francisca de Pedraza, que le otorgó hace pocos meses la Universidad de Alcalá. Su trabajo y su obra ha sido estudiada en diversos trabajos académicos: tesis doctorales, trabajos fin de máster y trabajos fin de grado, con los que la periodista siempre se muestra generosa y accesible.

Como hemos dicho al inicio, Carmen Sarmiento representa el tipo de periodismo que tratamos de enseñar en nuestras aulas: comprometido con la verdad, la justicia y la igualdad, con los marginados y excluidos. Un periodismo ético que se sitúa al lado de la ciudadanía para defender sus derechos, particularmente, de quienes más lo necesitan. Porque, haciendo nuestras las palabras del premio Nobel de la Paz, Desmond Tutu: "Si eres neutral en situaciones de injusticia, has elegido el lado del opresor".

Al investir hoy con el grado de Doctor Honoris Causa a la periodista Doña Carmen Sarmiento, la Universidad de Valladolid se honra con la incorporación a su Claustro de Doctores a una de las periodistas españolas más relevantes de las tres últimas décadas del siglo XX, cuya labor ha trascendido fronteras, nacionales e internacionales, por su ejemplo de integridad. Desde 1964 la Universidad de Valladolid ha investido a 76 personas excepcionales como Doctores Honoris Causa, 8 de ellos, mujeres.

La Universidad de Valladolid, al recibirla entre sus doctores, adquiere un compromiso con los valores humanos, feministas y éticos que ella y su obra encarna, pero también realiza un acto de justicia, porque pese a que creemos que no puede ser la única motivación, es decisivo que nuestra universidad aproveche este momento para comenzar a revertir una discordancia numérica importante y distinga con igual profusión al otro 50% de la población.

Así pues, considerados y expuestos todos estos hechos, dignísimas autoridades y claustrales, solicito con toda consideración y encarecidamente ruego que se proceda a la investidura de la Sra. Dña. Carmen Sarmiento García con el grado de doctora honoris causa por la Universidad de Valladolid.



Programas:

Informe Semanal

Dossier

Objetivo

Los marginados

Mujeres de América Latina

Los excluidos

Corresponsal de guerra para TVE

Libros:

La mujer, una revolución en marcha - Editorial Sedmay (1976)

Sánchez Albornoz, cuarenta años después - Editorial Sedmay (1976)

Los marginados - Ente Público Radiotelevisión Española. Servicio de Publicaciones (1985)

Viajes a la marginación - Editorial Mondadori (1990)

El peor viaje de nuestras vidas - Plaza & Janés (1998)

Los Excluidos. Cuaderno de viaje - RBA Libros. (2000)

Premios:

Premio Nacional de Periodismo de Derechos Humanos (1984) por el conjunto de su trabajo en la serie "Los Marginados"

Premio Nacional del Instituto de la Mujer por el programa "La mujer y el Tercer Mundo" y por el tratamiento dado a la mujer en sus documentales de TVE.

Premio de la Asociación de Informadores Gráficos (1984)

Premio Manos Unidas (1988) por "Etiopía el hambre que no cesa"

Premio Unicef (Madrid, 1988) por "Hijos de la pobreza"

Premio al Mejor Documental del VIII Festival de Cine realizado por Mujeres por "Perú, la cólera del hambre" (1992)

Candidata a Mujer Europea del Año (1998)

Premio Alecrín (2002)



TP de Oro (2001) por su trayectoria profesional.

Premio Agustín Merello de la Comunicación (2002)

Premio "Carmen Goes" (2009)

IV Premio Participando Creamos Igualdad 2011 en la categoría de Comunicación, otorgado por el Consejo de las Mujeres del municipio de Madrid.

Siñal d'onor Espiello (2016)

Premio Clara Campoamor del Ayuntamiento de Madrid (2017)

Premio Especial Manos Unidas (2017)

Miembro de Honor SGE 2017. La Sociedad Geográfica Española le reconoce una trayectoria inspirando a generaciones y despertando el gusto por viajar.

Premio Periodismo Vasco 2018, otorgado por la Asociación y el Colegio Vasco de Periodistas, "por su trabajo especializado en temas internacionales y sociales, y su especial dedicación a la mujer".

XV Premio Internacional de Periodismo Manuel Alcántara 2018 de la Universidad de Málaga.

XXV Premio de Comunicación no sexista 2018, otorgado por la Asociación de Dones Periodistas de Catalunya.

VII Premio Francisca de Pedraza contra la Violencia de Género 2023, otorgado por la Asociación de Mujeres Progresistas de Alcalá de Henares.

Premio Pilar Blanco a la Comunicación Sociolaboral 2024.